

ORACION FVNEBRE
 PANEGIRICA,
 QUE EN LAS EXEQVIAS
 DE LA TRANSLACION DEL CVERPO
 DELA NOBILISSIMA, E ILVSTRE SEÑORA

D. R. VFINA DE PINEDA
 AL SEPVLRO, DEPOSITO DE SVS MAYORES,
 QUE ESTA EN EL RELIGIOSO CONVENTO
 DEL SERAFIN FRANCISCO,
 EN SVS CAPVCHINOS DE SEVILLA.

R E C I T O

EL SEÑOR DOCTOR D. ANTONIO DE FLORES Y LEON,
 Colegial Mayor de Maestre Rodrigo, Vniversidad de Sevilla, y en ella
 Cathedratico que fue de Escritura, y en la Santa Iglesia Cathedrati-
 co de Moral; Theologo de Camara; Visirador General, y Examinador
 Synodal del Ilustrísimo señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola y
 Guzman, Arçobispo que fue desta Ciudad, de piadosa, y venerable
 memoria, y al presente Canonigo de la Santa Iglesia Metro-
 politana, y Patriarchal de Sevilla.

O F R E C I D A

AL SEÑOR DON SALVADOR DE LISARRALDE Y PINEDA;
 Marqués de Vila-alegre, Alcalde mayor de dicha Ciudad, Cavallero
 del Orden de Alcantara.

D A L A A L A P R E N S A

D. JUAN SERVANDO GARCIA, CAPELLAN DE DICHO Sr.



PANAMERICANA

LA TRANSLACION DEL...

...

DE LA HISTORIA DE LA...

DE LOS DEPOSITOS DE LAS MAYORES...

DE LA TIERRA EN EL RELIGIOSO CONVENTO...

...

ARTICULO

...

...

...

...

...



...

...

...

...

...



Señor.

AVNQUE es frecuente en toda criatura racional deliciarle en el vicio vulgar de la ingratitud: *Inter plurima, maximoque vitia nullum esse frequentius, quam ingrati animi*; siendo virtud vnica, y mas preeminente la gratitud: *Hæc est virtus vna, & maxima*, Cicer. in orat.
lolicito abrazarla, y agradecido, como revente, entronizar quisiera hasta la Esfera del fuego, el Ramillete de intelectuales flores, que en los discursos de este Sermon fabricò el señor Doctor D. Antonio de Flores, de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, dignissimo Canonigo, en quien resplandece lo que vn celebre Poëta canta:

*Aurea nobilitas, morum quoque gemmea virtus,
Conspicuum reddunt usque ad utrumque Polum.*

Porque en las flores de el Ramillete contemplo lo rectorico, y prouente en la Rosa: *Rosa ut regina omnem perfectionem continet*; por las letras en el Jacinto, lo científico: *Litra in Hyacintho natura. Ister scriptæ notantur*; asombro, y admiracion en el Narciso: *Narcissus Græci est stupor*; siendo el Ramillete en lo retorico, prudente, y científico; asombro, y admiracion.

Y porque venero de mi señora Doña Rufina Ordoñez de Pineda las virtudes, flores que en la humana consideracion marchirarle no pueden, quedando eternizadas en inmortales memorias; cõ que a mi afecto le parece, que este florido Ramo tiene centro proprio en el pecho de vn hijo tan cariñoso como V. S. Espejo de la Nobleza, Heroe insigne de la Patria; y con él mismo diciendo:

*Lucratis comitate animos solamina egenis,
Domas devitijs, es populoque salus.*

Blason, pues, V. S. de illustre por sus obras, aunque de estirpe generosa sea; que dignarle no puede de esclarecido, a quien acciones no acreditan. Fue heroica accion de V. S. poner en custodia con inexplicable magestad de luzes, y de nobles el cadaver de su madre, y señora, si mayor, en casa de los Serafines de Francisco, para siempre colocarle, manifestando el dia siguiente de la translacion, lo que aconteja el Eclesiastico: *In opere, & Sermone parem honora*. Funebre vos oracion, obsequiosas vnas horas, obras, hasta lo presente sin segundas.

Publiquenlo mudos acentos, que con dulce, y sonora, si bien latimola armonia contristando suavilaban, Y autorizaron las legadas voces del Cielo, que con magnifico esplendor de los tiores Doctor Don Andres de Ybarburu, Maestro de Escuela, y Canonigo de la Metropoli Hispalente, Doctor D Juan Cornejo, Don Pedro de Alfaro, Canonigos de dicha Iglesia, en el Sacrosanto Sacrificio del Altar te emplearon. Con vniversal sentimiento de señores Eclesiasticos de todas Religiones, y Seculares de la Noblezam as acitolada, que concurrieron; soberania, ò grandeza que mas con el *Plat. 9.* silencio, que con la voz se aplaude: *Quaedam laudantur melius silentio quàm oratione.*

No por amor especial de Hijo, sirva à V.S. esta renovacion triste de congoja perpetua, pues piadosamente creo, que esta Matrona excelente (avièdo sido evidente a los ojos de algunos, y mios aver desado indicios de incorruptibilidad) por tus virtudes adquiriò possession de la Bienaventurança. Y por interesado en el mismo sentimiento, siendo mi patrimonio no riquezas, si profassion, y aplicacion de letras, instado de la obligacion, dedico, y contagro humildemente este Ramillero, arado con el hilo de oro finissimo, lazo et trecho de amor, que debo a V. S. diciendo con el mismo:

*Dum plures alij laudis tuae digna recensent,
Obsequij Praeco sit tibi solus amor.*

Capellan de V.S. tan rendido, como obligado.

Don Juan Servando Garcia.

CENSURA DEL SEÑOR DOCT.
 Don Juan Antonio de Alcazar, Canoni-
 go de la Santa Iglesia de Sevilla, y Ad-
 ministrador del Hospital Real de
 dicha Ciudad.

DE orden del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor,
 y Vicario general en este Arzobispado de Sevilla, he visto
 la Oracion Funebre, que dixo el señor Doctor Don An-
 tonio de Flores y Leon, Canonigo desta Santa Iglesia de
 Sevilla, en las Honras, que con magestuoso aparato celebró el se-
 ñor Marqués de Villalegre, para trasladar el cadaver de la señora
 Doña Rufina de Pineda su madre a la Iglesia del Religiosissimo
 Convento de los Capuchinos de esta Ciudad, sepulcro, y monu-
 mento de sus mayores.

Y aviendo oido el nombre de su Autor, tan conocido por sus
 grandes prendas, tengo por cierto no necessita de mas aprobacion,
 que la inscripcion de su nombre: *Benedictis sunt, qui meritis afferuntur*. Pero cediendo al estilo comun, puedo asegurar, que asistien-
 do a esta funcion oí este Sermon con admiracion, y le he buelto
 a leer con mayor estimacion, juzgando que en este dia fue el as-
 tumpto feliz, en aver logrado la fortuna de vn tan grave, discreto, y
 Catolico Orador, para que nada le faltasse a la Religiosa atencion,
 y piedad desta accion, como se ponderò de Seneca: *Nihil de est vir-
 tuti ubi Seneca fuit Proclamator*. Pues con maravillosa descripcion
 ponderò las virtudes, que hazen estimable en los ojos de Dios, y de
 los hombres vna verdadera Matrona, y concurrieron en esta seño-
 ra su piedad con los pobres, su retiro, y atencion al gobierno eco-
 nomico de su casa, y familia. La religiosa liberalidad con que es-
 tendió sus manos en las obras de misericordia: mezclados los mas
 vivos delengueros de nuestra mortalidad, en los frios des-
 pojos de aquel cadaver, con tan grave eloquencia, con tan in-
 geniosa erudicion, con tan primoroso artificio, que justa-
 mente debe esta Oracion usurpar la benedicion á Neptali: *Ne-
 tali danti elogium pulcherrimum*. Con voces de hermosura, con ma-
 gesticuoso estilo, y fervorosos afectos nos dexò admirados, y entu-
 ñados, y así logró vn general aplauso, y aclamacion de aquei

Lib. 9. var
 riar. Epist
 22.

Rodolpho
 Agrippa in
 Prolog. Se-
 nec.

Genes cap.
 49.

Lib. 1. in
Hexam. c.
9.

villimo concurso que le atendió, juzgándolo todos desta Oracion lo mismo, que de otro semejante dixo S. Ambrosio, que tenia mas en ella que admirar la atencion, de lo que pueden alabar las voces, logrando por si misma la mas legura aprobacion: *Plus enim in illa est, quod probatur aspectu, quam quod laudari possit: suo enim vitur testimonio, non suffragio alieno.* Por todo lo qual afirmo, [porque no le streve mi cortedad a juzgar) que será muy de el servicio de Dios nuestro Señor, y de grande utilidad, y estimacion publica su impressiõ, para que los que no tuvieron la fortuna de oirla, tengan el conueto de leerla, y no menos porque en esta accion piadosa estudien los hijos el amor, y respeto conque deben honrar la memoria de sus padres difuntos. Así lo siento, talvo, &c. Sevilla, y Mayo 18. de 1692.

Doñ. D. Juan Antonio
de Alcazar.

CENSURA DEL R. P. FLORENCIO
de Medina, de la Compañía
de Iesús.

Remitme el señor Doctor Don Joseph de Bayas, como Provisor, y Vicario general desta Diocesi, el Panegirico Funebre, que para la translacion de las cenizas de la Noble señora Doña Rufina de Pineda, como á monumēto proprio de sus mayores, al Religiosissimo Téplō de los Reverendos Padres Capuchinos, extramuros de esta Ciudad, dixo el señor Doctor D. Antonio de Flores y Leon, Canonigo de esta Sāta Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla, en las grandes, y aun por solo este titulo magestuosas Honras, que el señor D. Salvador de Lissaralde, Cavallero de el Orden de Alcantara, Marquès de Villalegre, celebrò con filial respeto á la memoria de tan piadosa madre.

Y si la remission fuesse para hazerle á este otro Panegyrico, dixera con Claudiano (de Rapt. Prof.)

Zephyris melioribus halans

Perpetui flores.

Efecto que experimentó mi atencion al oirlo, y que ha repetido el cuydad o segūda vez al leerlo, con tan dulce violencia, q̄ en mi ha sido verdad, lo que, quizás con ponderacion, dixo Seneca celebrādo el papel de vn su amigo (Epist. 46.)

Tanta autem dulcedine me tenuit, Et traxit, ut illiē
fine

sine ulla dilatione perlegerem: Suspendido el animo con los Christianos defengaños, que propone, y con las religiosas virtudes, que en esta Noble Matrona representa, para que sirvan de pauta, por donde tiren las lineas de su economia, las que dessecaré governar con acierto sus familias; y recreado el entendimiento, no solo con la pureza, y propiedad del estilo en las voces; sino con la solidez, y viveza de concepto en los discursos. Pudiendose dezir con verdad de este: *Favus melis est amarus sermo, animi dulcor, Et ossium medulla.* (Prov. 16. v. 24. cx Vatab.) pues fue vida de estas cenizas, perpetuando su memoria en los que le oimos, y será dulce recreo al animo de los que le leyeren, por ser el Orador en la narracion claro, en el ornató soblime, en la enseñanza suave, y provechoso. Y podrá dezir aora Plinio de este nuevo Demosthenes (lib. 2. Ep. 3.) *Narrat aperte, ornat excelsè, postremo docet, delectatq.*

Motivos todos, que passando de elógió á la censura, me obligan á dezir, le juzgo digno de la estampa, para que lo sea de Oraciones sagradas; pues contiene tantos aciertos, y no tiene sombra que le desdiga de nuestra Santa Fè, y loables columnas. Este es mi sentir, salvo semper, &c. En esta Casa Professa de la Compañia de Jesus de Sevilla en 21. de Mayo de 1692.

Florencio de Medina,
de la Compañia de Jesus.

CEN-

CENSURA DEL R^{MO}. P.Fr. JUAN
de San Bernardo, Lector Jubilado, y
Calificador del Santo Oficio, Ex-
aminador Synodal de el Arçobispado
de Sevilla, Visitador que fue de la Pro-
vincia de Portugal, Ex-Provincial de
la Andaluzia, y Reyno de Granada,
de la Tercera Orden, y Ex-Difinidor
General de toda la Orden de nuestro
Padre San Francisco.

Mandame el señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor,
y Vicario General en este Arçobispado de Sevilla, que
dé mi Censura à la Oracion Funebre, que dixo el señor
Doctor Don Antonio de Flores y Leon, Canonigo de
esta Santa, Metropolitana, y Patriarcal Iglesia, en la translacion de
los huesos de la muy illustre señora Doña Rufina de Pineda, que
hizo el señor Marqués de Villaalegre su hijo, al Religiosissimo Cõ-
vento de los Padres Capuchinos, monumento proprio donde des-
canan sus mayores. En esta ocasion empleó debidamente su mag-
nificencia conocida el señor Marqués, descanpõ las singulares
obligaciones de su amor filial, y logró el credito de amado, y esti-
mado de toda esta Ciudad, en la numerosissima, y calificadissima as-
sistencia de aquel tan señalado dia, que así lo consideraron el Abu-
lense, y Dionisio Cartujano al ver la que tuvo Joseph en la tran-
slacion de las cenizas de su padre.

Tuve entonces la suerte de ser oyente, y aora la tengo de el ser
Censor para poder dexar escritos los elogios, que allí publicò mi
voz. Es admirable esta Oracion Funebre, porque es vn todo de
superiores partes; por la substancia, por la erudicion, y por la elegã-
cia, y eloquencia, prenda tan connatural a este florido ingenio, que
parece natural. Quien considerare la profundidad conque tratò
este assunto, las sutilezas, que empleó en èl: la erudicion, y refle-

xiones con que explica, y enlaza los lugares de la Sagrada Escritura, muy sin violencia le podrá apropiarse la Censura que Vincencio Lirinense dió al antiguo Padre Tertuliano: *Iam porro orationis sue laudes, quis exequi valeat? Quae tanta, nescio qua, rationum deplateata conserta est, sic ad consensum sui, quos suadere non poterit, impellat: cuius quot peccata, ea tot sententiae sunt: quot sensus, tot victoriae.* Qué palabras bastarán para alabar esta Oracion? Ella adornada de tan vivos conceptos, y de tal eficacia de razones, que bastan a amarrar a los que no se quisieran persuadir tantas son las sentencias, como las palabras tantos los triunfos, como los intentos.

Vincenc.
Lirin. com.
1. c. 24.

Y todo esto está dicho con unas cláusulas de tan suave elocuencia, que las palabras deste grande Orador pudieran trocar el nombre de palabras en el de suavidades, y dulzuras, que es lo que escribió de los de Origenes el mismo Lirinense: *Fuit tam amana, tam*

Ibid. c. 23.

laeta, tam dulcis Oratio, ut mihi ex ore ipsius, non tam verba, quam mella quaedam fluxisse videantur. Manifiesta el Autor, en quanto lo permite lo breve de la obra, aquella erudicion, que en todos sus actos literarios han admirado todos, partes todos de un elevado ingenio, ilustrado con un cōtinuo estudio, sacado de libros recogidos, q ha rutado su curiosidad la substancia, y la dulzura, y especialmente de las Letras Sagradas, que es lo que dixo Ricardo Victorino explicando el *Favus distillans labia tua*, de los Cantares: *Hunc favum congerit anima de diversis Scripturae floribus: hoc perquirit: his infunde de his faveo: tarem dulcedinis extrahit.* Es eliot. Sacó pues del florido jardín de la Sagrada Escritura este illustre Orador el Nectar de sus flores, como industriosa Aveja, y siendo para sí Aveja en el cuydado, fue Fitoras para todos en la suavidad, y en la dulzura, para que no lo lo en Thamnata se hallasse panal en beca de Leon.

Cant. 4.
Ricard. in
Cant. c. 28.

Llenò aquel dia este Varon doctissimo el concilio, que debía a aquel docto, y discreto Auditorio, siendo Panegirista de una gran Matrona, sin caer en lo lilongero, y sin saltar a lo cortesano, que son los dos Escallos, en que suelen, ò pueden tocar aui los maldiestros Pilotos en ocasiones semejantes. Ponderò con magestad, y destreza lo substancial del assumpto, deduciendo del unas de otras, sobre muy Christianas, muy proporcionadas a la utilidad del Auditorio, conforme a la doctrina de S. Gregorio el Grande: *Nos enim omnia, eademque omnibus exhortatio convenit: Pro qualitate audientium formari debet sermo Dei.* Cuoque hallo que la octava, que esta Oracion merece, es un elegio en lugar de aprobacion.

Isid. 14.

Llenò aquel dia este Varon doctissimo el concilio, que debía a aquel docto, y discreto Auditorio, siendo Panegirista de una gran Matrona, sin caer en lo lilongero, y sin saltar a lo cortesano, que son los dos Escallos, en que suelen, ò pueden tocar aui los maldiestros Pilotos en ocasiones semejantes. Ponderò con magestad, y destreza lo substancial del assumpto, deduciendo del unas de otras, sobre muy Christianas, muy proporcionadas a la utilidad del Auditorio, conforme a la doctrina de S. Gregorio el Grande: *Nos enim omnia, eademque omnibus exhortatio convenit: Pro qualitate audientium formari debet sermo Dei.* Cuoque hallo que la octava, que esta Oracion merece, es un elegio en lugar de aprobacion.

S. Gregor.
in moral.
3. c. 5.

Llenò aquel dia este Varon doctissimo el concilio, que debía a aquel docto, y discreto Auditorio, siendo Panegirista de una gran Matrona, sin caer en lo lilongero, y sin saltar a lo cortesano, que son los dos Escallos, en que suelen, ò pueden tocar aui los maldiestros Pilotos en ocasiones semejantes. Ponderò con magestad, y destreza lo substancial del assumpto, deduciendo del unas de otras, sobre muy Christianas, muy proporcionadas a la utilidad del Auditorio, conforme a la doctrina de S. Gregorio el Grande: *Nos enim omnia, eademque omnibus exhortatio convenit: Pro qualitate audientium formari debet sermo Dei.* Cuoque hallo que la octava, que esta Oracion merece, es un elegio en lugar de aprobacion.

... es un elegio en lugar de aprobacion.

cion; y assi se le puede dar Justifimamente la licencia para que se
estampe, y salga a la publica luz, pues no contiene cosa, que se
oponga a nuestra Santa Fé, ni a las buenas costumbres. Allí lo
fiento, y lo firmé. En este Convento de Nuestra Señora de Con-
solacion de Sevilla en 30. de Mayo de 1692. años.

El Maestro Fr. Juan
de S. Bernardo.

LICEN:

B

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario general de esta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia por lo que toca è este Tribunal, para que se pueda imprimir, é imprima vn Sermon Panegirico Funebre, que predicò el señor Doctor Don Antonio de Flores y Leon, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad, en la translacion que se hizo de los huesos de la señora Doña Rufina de Pineda à el Convento de los Capuchinos, extramuros desta Ciudad: atento a no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que han dado su Censura, y Parecer las personas Doctas à quien cometimos la vista, y examen de dicho Sermon. Dada en Sevilla à treinta y vno de Mayo de mil y seiscientos y noventa y dos años.

Bayas.

LICEN- Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco Alvarado.



*Ad exequias Funerales D. exemplaris Rufinae
de Pineda.*



Este Teatro Funebre de delengaños: este Tu-
mulo Funcito de lentimientos; estas luzes
melancolicas, mudas lenguas, que explican
el dolor; son vna Cathedra Christiana, que
enseña eloquente à dirigir la vida, y a pre-
venir la muerte. Murió la muy llustre Se-
ñora Doña Rufina de Pineda, cuyos mor-
tales despojos, hasta ayer depositados en vn
Sepulcro, le han trasladado por su disposi-

cion al Monumento de sus Mayores, en este penitente, y Religio-
sissimo Santuario. Ocasiónò tu muerte dos heridas de vn golpe, vna
al morirle, y otra al trásladarte: Divina providencia para instruir los
mortales, renovar dos memorias con vna muerte; porque si obran
ciegos de que viven, abran los ojos de que mueren. Del Topo di-
ze Berchorio, que nace con ojos perfectos para ver; y naciendole
vna tunica basta sobre la vista, le vê precisado à vivir ciego; pero
al morir, despezando a quel velo, con las congoxas de la muerte,
abre los ojos en aquella hora, sirviendo de elcarmiento a los hom-
bres, que si obran ciegos quando vivè, han de abrir los ojos quan-
do mueren: *Talpa, quando moritur, pro angustia corium scindit, quan-
do velabat oculos, & sic aperit oculos moriendo, quos habebat clausos
vivendo.* Murió, buelvo a dezir, la venerable Señora Doña Rufi-
na de Pineda, cuyas virtudes, y exemplos; protestando siempre tolo-
la autoridad humana, Jerán la empresa deste Funebral; y pues dize
Salomon, que en todas las Genealogias de la tierra, no ay mas que
fer, que temer a Dios, y observar su Ley: *Deum time, & mandata
eius observa, hoc est enim omnis homo.* Oy hueffos elados, de quien os
animò con tantas virtudes, con volotros hablo: *Offa arida audite
verbum Dei.* Cenizas frias de quien os alentò con tantos exem-
plos, oídme la palabra de Dios: *Offa arida aud-te verbum Dei.*
En esta Region de los vivos, que habetis, en esta tierra de la
verdad, que vivis, qué concepto te haze de Nobleza? Quanto
le aprecia el esplendor, que se dize de la opulencia? Pero ya os oy-
go

Barb. 88
10. c. 96.

Exeg. c. 1.

Ecclesiast.
10. c. 12. v

12.

Prov. 31.

go vn delengaño del Cielo, al modo del *Beati mortui* del Evangelista: *Palax gratia, & vana est pulchritudo; mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Acá en esta Region de los vivos, la Nobleza es apreciada en esta tierra de la verdad el estpêdor es victo, la grandeza, y opulencia es nada, y solo entre las mugeres, de la que teme à Dios se predicán aquí sus alabanças. Pues Catolico auditorio mio, si tengo de seguir esta voz del Cielo, no insistiré en la nobleza de tu nacimiento. Hija de los muy Ilustres Señores Don Juan Ordóñez de Pineda, y D. Maria de Rueda; cuyos rimbres, y blasones honran la esclarecida sangre de las casas magnificas de Cordova. No insistiré en tus aplaudidas afinidades, de quienes podía dezir, de la vna: *Confidit in ea cor viri sui;* y de la otra: *Quando sederit cum Senatoribus terre.* No ponderaré el tucesor, y piadolo hijo, que dexa en tu Familia el muy illustre Señor Don Salvador de Litarralde, Marquês de Villa alegre, a cuyas expensas de tu dolor se ha fabricado esta pōpa de luzes, esta esfera de llamas, mas fino que Benjamín; pues aviendo muerto tu madre Raquel en el camino de Belen, no fue jamás para trásladarla de aquel sepulcro extraño al monumento de tus mayores: *Mortua est Rachel, & sepulta est in via, que ducit Ephratam* Tan obsequioso, y tan cortésano como Joseph, pues no solo observó puntual el mãdato de tu padre Jacob de trásladar tus huesos à Canaam al sepulcro de tus mayores Ascendientes: *Sepelitte me cum patribus meis in terra Canaam;* sino que para esta traslacion funeral hizo Joseph vniversal combite a todos tus amigos, Principes, Proceres, Dinastas, y a toda la Nobleza de Egipto. Oy en funcion teme) ante no solo miro obedecida la traslacion de tan exemplar Madre, sino tambien para tu luzimiento concurre à influencias de vn hijo piadolo otro combite de tanto aparato, desta ilustrissima asistencia, deste nobilissimo concurso, deste sapiennissimo Teatro. Misafortunado que Joseph el otro Salvador de Egipto, en el sitio, y lugar del sepulcro; pues hizo sus exequias en Sichen, donde yazian los Patriarchas, y Matronas tus ascendientes por mas teñas, que del sitio donde estava el sepulcro, era la possession de Jacob: *In parte agrí, quem emerat Jacob.* Jacob digo aquel Patriarcha celebre, assi por aquella llaga, que a costa de vna lucha misterioja le imprimiò vn Angel, como por la innumerable posteridad de tus hijos. Oy discurre mas feliz el sitio deste sepulcro, por ser la casa, y possession deste lugar de mi Serafin Francisco, inelico Jacob de la Gracia: *In parte agrí, quem emerat Jacob,* Patriarca de ebre desta Santissima Religion, no solo por tus Llagas

Gen. 23.

Gen. 50.

Isa. 24.

v. 31.

Castell. in

gl. ofrisol.

Ser. 19. n.

5.

lagas;

3.
 lagradas à impressiõ Seraficas, fino tambien por la copiosa multi-
 tud de sus hijos, lumbres de la Christiandad. En Sichen estava este
 sepulcro *in Sieben*; que si Siquen significa el ombro y *Sieben*, dize:
 Geronimo: *Interpretatur humerum*. Y quié es el ombro de la Iglesia,
 fino mi Serafico Francisco: Pues solo con los suyos sustentó la de
 San Juan de Letran, que se desplomaba: con cuyas oraciones, y me-
 ritos de hijos, y padre, espera nuestra difunta su refrigerio: *In Sieben*
in parte agri quem emerat Iacob: No insitiré en estas reflexiones, q̄
 aunque piadolas son cortelans, y paliticas; solo p̄deraré, q̄ nuestra
 difunta fue: Matrona venerable, muger exemplar, y retirada, bene-
 factora insigne, Limolnera piadola; y pues este será mi Norte, fia-
 do en la piedad del assumpto, prometendome los auxilios de la
 Gracia à intercessiõ de Maria Santissima, comienço el exordio de
 mi Oracion...

Mullerem fortem quis inueniet?



*Consideravit semitas domus suae: manum suam aper-
 uit inopi, Et palmas suas extendit ad pau-
 perem. Proverb. 31*



O se funda la vida Christiana en las grandezas del
 mundo, que son ayre; no se plantá sobre las rique-
 zas del Orbe, que son viento; no se arraygan sobre
 las delicias, y esplendores de la tierra, que son na-
 da: sino solo se funda en la virtud, en la santidad, y
 en la perfeccion. Si al definir el Angel de Zacha-
 rias los quatro Reynos mas formidables del mundo, los refirió con
 tanto del precio, que por dezir quatro Monarquias, dixo los quatro
 vientos: *Quid sunt haec domine nri: haec sunt quattuor venti*. Si auien-
 do desfructado Salamon todas las bonras, y delicias del mundo, les
 dió la censura de vanidad de vanidades, y todo vanidad: *Et omnia
 vanitas vanitatum, et vanitas*; quien avrá, que prudentemente se funde en materia tan
 fragi, en planta tan caduca, y en raiz de tanta vanidad? Què bien
 discurreddo este sentimiento Christiano, nuestra venerable difunta,
 pues fundó los progressos de su vida exemplar, no en lo lustre de
 su prosapia, no en el esplendor de su familia, no en la opulencia de
 su

*Zachar.
 cap. 6.*

Ecles. 1.

4
tu riqueza, sino solo en los del engaño del Cielo, y en los del precio de la tierra. Vivir en el mundo sin inclinarte à tus pompas, es valor, vivir en el siglo, sin detquiciarte à tus excessos, es cõstancia; sin incurrir en tus nimiedades, es fortaleza de muger valerosa: *Mulierem fortem*. Qué abstraída vivia nuestra exemplar difunta de las pompas vanas! qué apartada de las galas ricas! con qué avergüño à los trages costosos! y no lo estraño, si te fundaba en la perfeccion, y delpreciaba la vanidad.

En vna ocasion de preciso luzimiento en tu casa te le hizo vn prefito de vestido tan rico, como primoroso, donde le competia la riqueza, con lo singular, y aviendolo visto nuestra difunta, dixo estas palabras de edificacion: *Valgame Dios! vestido tan rico, y tan costoso para vna muger, que es solo vna poca de tierra, en verdad que no hare aytamen de usarlo, sino solo de consagrarlo para que lo honre la Madre de Dios de los Reyes*. O Matrona del engañada! qué bien fundas tus virtudes, en que eres tierra, en que eres polvo, con fundamento tan seguro, que cierta vives en no incurrir en la elacion de no inclinarte à la vanidad.

Que elegante pondera David los privilegios, con que Dios ilustrò la tierra: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in seculum seculi*. Dotaste, Señor, à la tierra entre otros privilegios, en que naciessè con vna soberana inmunidad de contancia, con vna agrada essencion de firmeza, y para que esta fuera mas gloriosa le diste el privilegio, sin que lo mendigasse de nadie: pues estiviendo sobre si misma està segura de caer: *Super stabilitatem suam non inclinabitur*. Fundaste lo estable de la tierra sobre si misma, no tengas pena, que baybenes la derriven, ni hagan perder pie los sucesos. Valgame Dios, qué privilegio tan raro! mirad los otros Elementos, qué inquietos, qué sin sosiego, qué inconstantes: el Viento, sin tener jamás punto fijo, ya te arroja hàzia el Oriente, ya corre hàzia el Ocalo, y tanta es entre torvellinos, y huracanes tu inconstancia, que aunque mas lo examine la vista, no conocerà donde corre, ni alcanzará donde para. El agua, qué inquieta, siempre entre tormentas zozobra; ya le encrespa, ya le calma, ya se alborota; qué son las olas, que la turvan, sino vna violencia, conque mal hallada, procura romper el margen, que la estrecha, los grillos que la aprisionan. Mirad al Fuego, y vereis tremolar la llama, como late hàzia arriba voluble, ó para delvanecerte, ó para huirte; pero la tierra: *Non inclinabitur in seculum seculi*, firme siempre si tu caerte, estable siempre sin detquiciarte. Pues Señor, qué columnas la

5.
 afirman? Qué estrivos la sustentan? En qué se funda tal firmeza?
 En si misma se funda, dice el Gran Padre Agustino: *Super sebi-
 litatem suam, super quam stabilitatem. Supra ipsam terram.* Fundate
 sobre que es tierra, y mas tierra, sobre que es polvo, y mas polvo,
super stabilitatem suam, en esto estriva para no deliquirarle de su
 centro. No se funda en que es oro, no se funda en que es Plata, no
 estriva en que es poder, no estriva en que es riqueza; sino estriva
 en que es tierra, sino se funda, en que es polvo, y con fundamento
 tan solido podrá temblar, pero no caer, podrá estremecerse, pero
 no deliquirarle: *Non inclinabitur in seculum seculi.* Que oportuno
 el Gayetano! *Non inclinabitur, quia non super aliquid sustentaculum,
 sed fundatur super ipsam terram, que est centrum mundi, & inferior
 Orbis.* Ya no extraña, que nuestra delengañada difunta tenga el
 valor, y la constancia de la muger fuerte: *Mulierem fortem*: que
 viviendo entre las pompas del mundo no le incline a tus galas, ni
 a tus excesos, pues instruida con las luzes del Cielo, no se funda
 como el ayre en las torres de viento, no se funda como el agua en
 las espediosas apariencias, no estriva como el fuego en los luzimie-
 tos, y esplendores, sino se funda como la tierra en que es tierra, y
 en que es polvo: *Super stabilitatem terrae, super ipsam terram: mu-
 lierem fortem.*

Con estos delengaños muy acomodados a tu genio vivia muy
 retirada de los comercios vanos, muy abstraída de las visitas, y cor-
 respodencias inutiles, siempre retirada en su retrete considerando
 solo las tendas de su casa, que este es nuestro asunto: *Consideravit*
semitas domus sue; que el considerar, y registrar las mugeres las
 tendas de las calles, siempre fue etcarmiento à el mundo, y lamen-
 tation del Orbe: assi lo fue los passos de Eva por el Paraiso, los
 de Dyna por la Ciudad de Sychen, los de Tamar por los campos
 de su domicilio; que si huvieran considerado el retiro de su casa, no
 fueran exemplares, ò de los peligros, ò de las detgracias. Con esta
 doctrina del Cielo mantenía nuestra difunta en su clautura los fru-
 tos del buen gobierno, de zelar su familia, de registrar tus costum-
 bres; de reformar tus gastos, de instruir en tu familia vna vida
 Christiana, que estos son los frutos favorables de considerar las
 Matronas las tendas de su casa: *Consideravit semitas domus sue*; y
 delengañente las mugeres virtuosas, que es el Evangelio, que pa-
 ra venerar mugeres exẽplares, es menester introducir las retiradas.

Reparo, con vn doctissimo Expõsitor, que los tres Evange-
 lios, que canta la Iglúa en las Solcmanidades de las mugeres santas,

S. Aug. in
 in ipsam
 Psal.

Caiet. in
 buno Psal

Gen. c. 31

Gen. c. 34

Genes. 38.

ni. 10. 2.
 Math. cap
 25. & 6.
 13.

todos los introduce con notable clautura: el primero de S. Mateo, de las Virgines: *Simile est Regnum Caelorum, decem virginibus, & clausa est porta*. Mira que clautura; el segundo de las Marronas: *Simile est Regnum Caelorum thesauri absconditi*. Tesoro escondido, mira que encerramiento; el tercero en las vívdas: *Sagenae missa in mare*, vna red echada en el mar; mira que habitación tan guardada. Pues Señor, para mugeres tan virtuosas, tan exemplares, tan defengñadas tanta clautura? tanto retiro? tanto encerramiento? Si fieles, q̄ esta es mi proposición, que por veneras Matronas virtuosas, os menester introducir las retiradas: *Et clausa est porta, consideravit quibus domus sua*; pero ya se me ocurre vna dificultad en el Evangelio: si el retiro, y encerramiento conduce tanto para la vida exemplar, como es a el Evangelio de las Virgines, huvó Virgines necias? *Quing. se auem in eis erant fatua*. Como en el Evangelio de la red huvó pezes, que delectar? *multis autem foras miserunt*. O q̄ es exéplar retolucō del Cielo, en el tesoro escondido, q̄ todo fue clautura, no le halló cosa mala q̄ depreciar: en la red, que huvó agujeros por donde mirar: en la cata, que huvó puerta por dō de salir, no todo fue bueno, sino huvó Virgines, que exclair, y pezes, que delectar. O Matrona difunta, qué atildada viviste en tu retiro, qué bien consideraste las tendas de tu cata, por esso la mantuvisteis con tan Christiana & economía, con vida tan exemplar. O tiempos! ó costumbres! si las Matronas de herarquias siempre consideran las tendas de las calles a todas horas en los vanos passos, si pre continuando visitas inuicites, sin considerar las tendas de la casa, como aclarán los excesos, como reformará en la familia, quando en la mas atildada se levantan centellas, que prosiguen en fuego, y acaban en escandalo? Oteguñente las Matronas, que dessean cumplir su obligación, que el retiro regular en sus casas, es para Dios de tanto agrado, como el mas exemplar exercicio.

Cont. in
 2. 1. 1. 1.

12. 1. 1. 1.
 12. 1. 1. 1.
 12. 1. 1. 1.

4. Notable observación de San Ambrosio, y otros muchos Padres en la Embaxada, que hizo el Angel para lograr el inefable Militerio de la Encarnación: *Et ingressus Angelus ad eam*, pondera el Santor *Virgo sanctissima in domo*, grande admiración, entrar el Angel a anunciar tan sacrosanto Militerio, observando, que Maria Santissima estuviessse en la clautura de su casa, en su retrete, y en su retiro: *Et ingressus Angelus ad eam, intra domum*. Pues, Señor, militerio tan estupendo le anunció en el retiro de vna casa? Pues no ay Templo, no ay Santuario, no ay Sancta Sanctorum para honrarlo con la presencia de este Sacramento? Pues el nacimiento del

S. Ambro.
 ap. Luc. 1

Judic. 4.
 13.

7.
 Baptista infinitamente distante no se anunció en el mismo Templo, quando Zacharias estava ofreciendo el Sacrificio? *Aut autem Angelus cum Sacerdote fungeretur*, pues al anunciar à Manuè, Padre de San Jon su nacimiento, no dice el Texto, que se le apareció entre el Sacrificio, y las Aras? *Cumque ascenderet flamma Altaris in Cælum, Angelus quoque pariter in flamma ascendit.* Pues es bueno, que para anunciar el nacimiento de dos ministros se observe en las Aras, y el Templo, y para anunciar el nacimiento del verdadero Dios encarnado, se ande encudiñando vna casa pobre, y vn retrete humilde; *Et ingressus Angelus ad eam. Virgo intra domus.* O qué es documento de el Cielo, para informar con el exemplar de Maria Santissima, quanto estima en las mugeres el retiro en sus casas. Al Sacerdote Zacharias aparezcale Gabriel en el Templo, y en el Sacrificio al padre de San Ion; es mucha razon, que se le parezca el Angel en el Altar; pero a Maria Santissima es orden de Dios, que se le parezca en su casa; *Ingressus Angelus ad eam.* En su retiro, y en su retrete; *Virgo Santissima in domo*, para que sepa el mundo, para que observe en las Matronas, que tambien se parecen a Dios las mugeres exemplares en sus casas, como los Sacerdotes Santos en sus Altares; *Virgo Santissima in domo; Et ingressus Angelus ad eam; cum Zacharias fungeretur Sacerdotio, aut Angelus.* Tan apreciable es en los ojos de Dios, que las Matronas de talento Christiano consideran las tendas de su casa, *consideravit semitas domus sue*; ni la Margarita puede estimarle en sus quitas, sino es bebiendo por tu concha los rozios del Cielo, pero siempre encerrada házia la tierra, y à la Elpola encerrada en su casa se le vino el Elpoto a sus puertas; *Aperi mibi soror mea;* y por no abrielas, aunque lo halló por las calles, fue costandole peligros, heridas, y despojos. Bien aya nuestra Matrona venerable, que con tanto desengaño consideró las tendas de su casa, *consideravit semitas domus sue.*

De este dictamen tan prudente, de esta Economia Christiana pudo siempre lograr su abundancia, y su opulencia, y materiales todos muy oportunos para sus piedades, para sus limosnas, para repetir sus locorros a los necesitados; y esta es la serie de nuestro asunto: *Manuum suarum aperuit inopi, Et palmas suas extendit ad pauperem*; la qual virtud de misericordia, y compassion con los pobres, fue tan del genio de nuestra piadola difunta, que a todas partes se estendian sus manos para remediará los Templos, a los Hospitales, a las Religiones, a todas las miserias, y afflictiones de los necesitados a cu dia tu posibilidad. A la Sacrosanta Imgen de nuestra Se-

Luc. 11.

Indicū 6.

13.

1. a dno 3

1. a dno 3

Canticor.

6.5.

1. a dno 2

1. a dno 1

1. a dno 1

fuera de los Reyes, fuera de aquel vestido tan precioso, que le dió obsequio, le embió tambien vna joya de diamantes, tan apreciables, y otra de grandes quilates, que passavan de dos mil escudos: En el Hospital de las tullias dotó vna cama para siempre, con vn capital considerable: para otra obra pia de poner en estado, contribuyó casi de mil ducados: para otra dote de Religiosa ayudó con mas de quinientos: para los ornamentos, y esplendor del Culto Divino coacurró en muchísimas Iglesias, con gastos muy crecidos: y en los pobres comunes, y en los muy especiales les ayudaba continuamente con notables limosnas. O exemplar Matrons! quanto crecen tus misericordias! quanto se repiten tus piedades! tus manos limosneras no solo se estíenden para socorrer, sino parece, que tienen alas para remediar.

Quatro pias velozes, embidia del Sol en lo hermoso, emulacion de el ayre en lo ligero, tiraban vsinos el Carro mas brillante, quatro rostros tenían misteriosos, de Hombre, de Leon, de Aguila, y de Buey. No reparo en tus ruedas llenas de ojos, que como tenían tan elevados espiritus: *Spiritus vitæ erat in ruis*. Sin ocio, ni quietud en su vida activa, y contemplativa se móvien siempre házia el Cielo, y házia la tierra, y no lo estrañan; porque allí vió San Juan los otros quatro espiritus llenos de ojos en el Cielo: *Plumæ oculi ante, & retro*; pero ni los espiritus, que se introducian gozando en el Cielo, ni los que se exercitaban mercediendo en la tierra, estaban ociosos de afectos, suspenso de fervores; sino sin quietud, ni descanso, ni ocio: *Et requiem non habebant*. Siempre amando, siempre contemplando, siempre celebrando al Dios, que adoraban.

Solo reparo en las manos con alas, que tenían estos espiritus misteriosos: *Et manus hominis sub pennis eorum per quatuor partes*. Pues Señor, qué complicacion es de instrumentos tantas tijeras, y tantas alas! en la vida activa, dize San Gregorio con otros Padres, sirven las manos a la misericordia para el dar, para el repartir, para el socorrer: Las alas servirán de embarazo, las plumas servirán de estorvor: bien veo, que las alas, y plumas son a propósito para ocultar lo que se dá; pero embarazan para repartir lo que se socorre. NO que no estorvan, sino adelanta el espíritu de la misericordia! Estaban estos espiritus Seraficos ardiendo en amor de los proximos: no les bastaban á sus manos estar estendidas para dar, sino también tener alas para socorrer: por quantas partes bolvan los ojos las ruedas, al mirar affigidos, acudian las manos volando a remediarlos: por vna parte veian vn hambriento volando la mano á alimentarlo; por otra

Escrub. 1

Aposol. 1.

+

S. Gregor.

Homil. 2.

super Exe.

parte encontraba vn delnudo, volando la mano para vestirlo; por otra parte le ocurrían delvalidos, volando las manos para abrigarlos, por quantas partes le ofrecía la necesidad, ocurría la mano á la afliccion, tan promptas en las clemencias, que tenían alas para las misericordias: *Et manus hominis sub pennis eorum per quatuor partes.* Ha el espíritu limosnero de nuestra piadosa difunta! muchas manos tuvo tu compassion para remediar tantos pobres, tantas aflicciones, tantas necesidades, como le venían á tu mano; pero tus entañadas piadosas no le contentaban con dar lento el remedio, pasado el alivio, sino á quantas partes veías la afliccion, la pobreza, el peligro, y la precision, á tantas partes se estendían tus manos, no solo promptas para remediar, sino con alas para focorrer: *Manuum suarum aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. Et manus sub pennis eorum per quatuor partes.*

Y es posible, que bastava tu abundancia para tantas limosnas? Si, Fieles, esse es el fruto del buen gobierno, esse es el premio de la Economia Christiana: en aviendo templança en los gastos, en aviendo moderacion en las familias ay para remediar las aflicciones de los necesitados este metodo del Cielo nos enseñó Christo mi-Dios, al sustentarse de milagro en el Desierto tan numerosa multitud, de pan, y pezes fue el alimento, reparan los Padres lo preciso, y no de lo superfluo: les mandò tentarle con orden, que en aviendola, se logran muchos focorros: les mandò recoger los fragmentos, q. en no desperdiciandose, ay para muchas misericordias. Y defengan emonos, que en aviendo orden en repartir las abundancias, interecian mucho los pobres; pero en aviendo delgobierno, y deforden, ay á siempre para la ambicion, y nunca para la piedad. Con qué primer, y profundidad repelió el Ilustrissimo Passente en las dos tentaciones conque acometiò el demonio á Christo mi-Dios en el Desierto: En la primera tan cicato, y miserable, que a vn penitente hambriento de quarenta dias, no quitò ofrecerle ni vn pan, sino piedras: *Dixit pro lapides isti panes sunt.* En la segunda tan desordenado, y tan prodigo, que solo por que lo adorara se ofreció todo el mundo: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Y al cotexar esta ingeniola pluma estos delvarazos, y excessò del Diablo la sugila con estas especies palabras: *O elemosinarius demon ergo famem acuis, Domino famescenti dum lapidem pro pane propinas, & totum quibem, pro tua adoratione promitti.* O delgovernado y perdulario limosnero [se reprehède al demonio este erudito Interprete] todos son extremos en tu desordè, pues á vn penitè de 40.

Ican. 6. 6.

Matth 5.

Cerde in
Iud in eis
cb. sui Eus
gel.

Job 2. 10.

dias hambriento, ni aun con vn pan lo socorrés, y solo porque te adora, y porque te idolatre, le ofreces todo vn mundo? Pero yo no lo estraño, porque es mal gobierno, que se practica en las casas del niablo, y si no, qual es la casa del demonio? No es el Inferno? Assi lo dice Job. Y qual es el gobierno de aquella casa? *Vbi nullus est ordo*, pondera él mismo, que ni allí ay gobierno, ni allí orden: pues si en aquella casa, ni ay orden, ni ay gobierno, no estrañes aora el desbarato con que procede el demonio al tentar a nuestro Redemptor, para su ambicion, y tu vanidad; to lo el mundo le pareció poco; para lo correr à vn penitente necesitado, vn pan le pareció mucho: *Dic ut lapides isti panes fiant; haec omnia tibi dabo, si eadem adoraveris me.* Cuydado Fieles con el buen orden, con la Economía Christiana, con la templança en los gastos, que por observarla tan prudente nuestra difunta logró tantas piedades, exerció tantas misericordias: *Manum suam aperuit inopi, & manus tuas extendit ad pauperem.*

Pero es muy de reparar, que en tanta distribuicion de limosna no le disminuyera, ni la abundancia, ni la opulencia de nuestra exemplar difunta; y no lo estraño, quando lo veo autorizado en la concordia de los treinta Interpretes, que en este epinulo explica el Doctissimo Hays en tus versiones: *Elemosina illius* (habló de la muger fuerte) *non depauperaverunt eam, nec devilitaverunt filios suos, sed potius illis exultaverunt, & illustraverunt;* deluerte cobraye este grande Interprete, que las limosnas de esta Matrona no la empobrecieron, ni a ella, ni a tus hijos; antes los enriquecieron, é ilustraron. No es esto lo que ven nuestros ojos en familia tan abundante, y tan opulenta; Si fieles, que las limosnas no gastan, sino aumentan; las piedades no contumen, sino multiplican: en vna corta porcion de agua fria, dize el Chriostomo, pudo el Salvador el v. g. de la limosna, no en agua caliente; porque, dize este gran Padre, en quien la caliente es preciso el gasto, y ella misma al calentarse le evapora, y le contume, y la limosna ni contume, ni gasta: *Nè propter ignorantiam sumptum mercede provertit.* No es mi intencion epilogar los inmentos frutos de la limosna, que fuera esto copiar los Chirilogo, los Chriostomos, los Julianes, los Augustinos, y los Ambrosios: que todo lo purifica, que todo lo impetra, que todo lo satisfice, que todo lo perdona en el tentido q' explica; los Sâtos PP solo intéro persuadir, que lo que se gasta en las limosnas no se contume, sino se aumenta; no se gasta, sino se multiplica; para convencerlo, oi llelo a Zacheo al guardar las lecciones, que le

Hays in
dem 7. in
c 31. pro-
ver. in sua
com. or.

S. Chriostó
so in di. in
an. Selema

entendò tu Divino huelped, y Maestro Christo: *Domine ecce dān id. un b. no ū meorum dō pauperibus, & si quid aliquem defrauaui, reddo quadruplum.* Hæcipe, y Maestro mio, he oido de vueſtros labios ſoberanos tales excelencias de la limoſna, que ya convertidò a vueſtro tantísimo dictamen, me reueluo a dar de limoſna la mitad de mi hazienda a los pobres; y ſi con mis logros, y furas huviere defraudado algũ proximo, le reſtituiré el quatro tanto: *Reddo quadruplũ* Cie to, Señor, q̄ como Zacheo es Catecumeno, no eſtá bien en los principios morales de la conciencia; por q̄ en la cócurrencia de dos virtudes vna de juſticia, y otra de miſericordia, en buena ley es primero la de juſticia, y luego la de miſericordia, y aſſi debia dezir Zacheo, Señor, todo quanto he defraudado a mis proximos, lo reſtituyo enteramente, y deſpues lo que me queda de mi hazienda la repartié a los pobres; pero primero querer dar limoſna, y luego reſtituir, es arriſgar la reſtitucion, y mas quãdo veo a Eliſeo tan empeñado en reſtituir vna ſegur, ò hacha, q̄ pidiédola pretada vn diſcipulo le le cayò en el Jordan al conſar con ella vn aربول para ſu habitacion, pues al ver el diſcipulo, que le le deſpendió el hierro, y cayò en el Jordan, clamò trite a ſu Padre Eliſeo: *Hic, Domine, quia mutũ acceperat:* Ay, Maestro mio, que te me cayò la ſegur en el Jordan, y lo peor es, que era preſtado, y no tengo con q̄ bolverla: inclinote Eliſeo al Jordan, preguntò el ſicio por dõ le cayò el hierro: *Vbi cecidit:* que los superiores, como no le lo ſabé todo, tambien há menester preguntar: inclinote, digo, Eliſeo al Jordan, y al miſmo punto començò el hierro a tubir házia arriba nadando milagrotamente contra el pto de ſu gravedad: *Supermanſiſit ferrum;* tomòlo Eliſeo, boluiolelo al diſcipulo, pareciédole a vn Varon tan prodigiolo, en vna prenda tan deſpreciabile, materia digna de hazer vn milagro para bolverla, de obrar vn prodigio para reſtituirla. *Hic, Domine, quia mutũ acceperam;* y cócluyé *Lyr. Néc habeo, cum quo dominũ ſatificiam;* pues ſi es la reſtitució de tanta importancia, que en ſu recomendacion haz e Eliſeo vn milagro para lograrla, reſtituyó Zacheo ſus fraudes, y luego repartirá ſus limoſnas. Y ſi repartidas las limoſnas de ſu hazienda, no huiera luego para reſtituir? Eſſo no puede ſer, dize el Gran Chriologo: *Miſericordia conuulſa, quod rapinas abſulerat, bona conferunt;* S. Criſoſt. *quod fraudes ademerant.* La miſericordia le diò para reſtaurar los *ſerm. 2. de fraudes;* y la limoſna le diò para reſtituir las vturas; dize muy bien Zacheo, pondera eſte gran Padre: Si oygo dezir de la boca de mi Divino Maestro, que las limoſnas dān ciento por vno, que eſ dan-

Luc. 6. 29.

Li 4. Reg. 6. 6.

Lyr. apud Hay buc e.

dando a los pobres prevegan los sacos para las abundancias, y para los retornos, digo; que quiero dar a los pobres la mitad de mi hacienda de limosna, que siendo limosna, ella crecerá tanto, y multiplicará tanto mi abundancia, y mi caudal, que avrá con mi hacienda para dar, para socorrer, y para restituir: *Ecce dividam bonorum meorum ad pauperibus, Et si quid aliquem defraudavi, &c. Misericordia contulit; quod rapina abstrulerat*. Ya no estraño, que nuestra piedad difunta con sus limosnas repetidas, no disminuya su abundancia, ni empobrezca su opulencia: *Elemosinae eas non depauperaverunt eam*; porque las limosnas no gastan, sino aumentan, no consumen, sino multiplican: *Manum suam aperit inopi, &c.*

Y no dexaré de ponderar mi último reparo, que estas limosnas, que estas obras pias exercitadas de nuestra exemplar difunta, las executará por sí misma, por sus mismas manos, *manum suam aperit*, sin fiarlas en quanto le fue posible de familiares, ni con sanguineos con tanta precisión, que los últimos legados, / que ya no podía repartir, los dexó determinados, y sin poderlos variar a los pobres de su elección. Qué es esto: sino un documento Cristiano, que quisiera verlo impreso en los corazones de mis oyentes: que en las materias de importancia, que tocan al alma, ó para satisfacer à Dios por nuestras culpas, ó para merecerle remission de nuestras penas, ó para satisfacer a los proximos de justicia, no ay que fiarlas, si es posible de otros terceros, sino obrarlas, y executarlas por nuestras mismas manos: *Manum suam aperit*; obrarlas por nuestras mismas personas. En puntos que importan tanto, como asegurararnos el alma, y librarnos de los tormentos, si es posible, no ay que fiarnos de otras diligencias, que si te olvidan, ó te desprecian, pueden incurrir en los riesgos de las llamas, ó en los peligros de las penas.

Estraña operacion la que executò Daniel en presencia del Rey de Babilonia: quito convencer a los Sarrapas, y Reales Ministros de traydores; porque comiendose ellos, y sus familiares el monton de alimentos, que cada dia echavan al Idolo Bel, le hizieron creer al Rey, que se lo comia la esta; tus; y para hazer evidencia de la falsedad, assi del Dios, como de los Ministros, manda à tus criados en presencia del Rey, que le truxessen vna considerable porción de ceniza. tomòla el Profeta Daniel, y cò las mismas manos la esparció por todo el pavimento del Templo: *Et posuit atulerunt cinerem, & cribavit eam per totum Templum coram Rege*. Poderoso Rey, le dize el Profeta, el assunto que tengo en esparcir esta ceniza por el

Tem

Templo es, para hazer evidencia con las huellas, y pisadas de vuestros Ministros impressas en esta ceniza, que ellos, y sus familiares entran por la noche, y se comen quantos alimentos le mandais suministrar, y que el Idololo Bel, ni come, ni es viviente, sino vna estatua vana, insensible, fabrica de barro, y de cobre, como lo distinguio Daniel. Succedió todo el caso; buxaró por la noche los Ministros, y sus familias, confundieron los alimentos, dexaron impressos los vestigios, con cuya evidencia los castigó el Rey severamente, quedando Daniel triunfante, y glorioso. Notable diligencia de Daniel: un varon tan autorizado, que era el segundo del Reyno, se pone por sus manos a esparcir la ceniza! *Et cribavit eam*. Si sus familiares fueron buenos para traerla: *Et atulerunt cinerem*, porque no se fueran de ellos para esparcirla? El mismo, por sus mismas manos, tiñe de colorarla? *Et cribavit eam*: O que es diligencia Celestial! le iba mucho a Daniel en lograr esta operacion, le importaba no aignos que la vida, y los tormentos capitales de la muerte: pues muy bien discurrido en materia de tanta importancia, y en que le va tanto, no se fie de terceros, y familiares, sino el mismo, por su misma persona, por sus mismas manos esparca la ceniza: *Et cribavit eam*, no sea que si se malogra esta diligencia, incurra en la perdida de la vida, y en las congoxas de la muerte.

Ay fieles, en vuestros descargos de conciencia, en vuestras limosnas, en vuestras disposiciones, en que quereis satisfacer, y agradecer a Dios, executadlas por vuestras mismas personas, en operaciones que os importa satisfacer, y agradecer a Dios por vuestras culpas, y libraros de vuestras penas, si es posible obrarlo por vuestras mismas personas, no las fieis de terceros: en puntos, que va tanto, que importá librarle de las llamas, y asegurar la gloria, no fieis de otros las diligencias, que si se olvidan, ó se desprecian, podreis incurrir en tormentos muy rigorosos. Assi lo executó nuestra exemplar difunta; pues en quanto fue posible por sus mismas manos obró sus limosnas, y sus disposiciones las dexó invariables. No siempre tien en los difuntos albazeas tan puntuales, y hijos tan piadosos, como el Señor Marqués de Villalegre, cuya piedad, y obediencia, no solo cumplió plenissimamente las disposiciones de tan exemplar madre, sino de su hazienda propia ha repartido oy para su refrigerio muchas limosnas, muchos Sacrificios: estraña accion, y muy singular de hijos, y con sanguineo: que lo regular es, oja a la herencia, y llevar a los padres al sepulcro.

Es muy de reparar, que en los Evangelios se refieren muchos

Padres, que pidieron remedio para sus hijos a Christo mi Dios, y nunca se encuentran hijos, que le pidieran consuelo para sus padres. El Regulo le pidió a Christo vida para su hijo, la Cananea salud para su hija, la Madre de los Zebedeos fillas para sus hijos, y lo lo oygo en el Evangelio vn hijo, que tratádose por Discipulo de Christo, le pide primero licencia para ir a enterrar à su padre: *Permite me ut vadam sepelire patrem meum.* Para enterrar a su padre, y no mas? Pues no le pidiera permission para hazerle honras? Para dar limosnas por su alma? Para ofrecer por él algun Sacrificio, como hizo el otro Machabeo tan compasivo, como Religioso con sus Soldados? Esto no, no mas de para enterrarlo, *sepelire patrem meum.* y ay quié diga dize con primor el Doctissimo Maldonado, que aun no estava muerto el padre: *Aliqui dicunt adhuc Patrem non esse mortuum;* pues no lo estrañes, que esto es lo regular entre hijos, y consanguíneos, aun sin morir los padres, cuydado con la herencia, y tratar de llevarlos al sepulcro; no assi oy en esta piadosa funcion vn hijo tan illustre ofrece por madre tan exemplar a sus proprias expensas tantas oraciones para su alivio, tantas limosnas para tu consuelo, tantas Missas para su refrigerio; y si acaso de los polvos de nuestra mortalidad le quedare, que purgar algun contagio de tus defectos, le satisaga à Dios con exuverancia con tan Sacrosanto Sacrificio; assi lo espero piadósamente de la Divina bondad, y misericordia, vive pues, ò exemplar, retirada, y limosnera Matrona, vive en quietud, sosiega en reposo, descansa en paz.

Requiescat in pace.





